El sentimiento revolucionario es un noble sentimiento moral
V. HUGO

Verba Roja

Más vale morir de pié que no vivir de rodillas.
P. GUERRERO.

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

AÑO II — Periódico de Ideas — NUM. 34

Giros y pedidos de ejemplares, al administrador L. A. SOZA.—COPIAPO 729

Santiago de Chile, 1.ª quincena de Julio de 1920

Correspondencia de Redacción y Cange a L. ARMANDO TRIVIÑO. — CORREO 3

El Cartel de Hoy

La gran mascarada pasó!

El gran arlequín dió sus últimos gestos ante el niño bobo: el pueblo productor que cerraba los ojos y abría la boca dibujando una mueca, en un éxtasis tristísimo que movía a lástima y a indignación.

Y el niño bobo, luego inundó todo con su aullar repugnante e irracional. Y aún más, a la voz del amo, con gesto rebelde, olímpicamente, arrojó la herramienta, abandonó el taller y la cobacha, y: a las calles, plazas y avenidas, con sus harapos, con su faz lívida, de hambre y de vicios, a hacer oir su clamor.

—¿Por su libertad? ¿Por su emancipación? ¿Por una mejora en su situación de paria, de explotado? ¿Por un alto concepto de justicia, de amor, de solidaridad?

—¡Qué esperanza! Sabéis por qué fué todo ese bullicio y por qué las manos mostraron al aire sus falanges sucias y toscas, y más aún empuñaron el revólver, el garrote y la piedra. Y todo eso y mucho más, por el amo!, por el que llevará el jaquimón para encaramarse y gobernar a esa multitud revuelta: mitad cerdo, mitad asno.

Y pasaron con su sonajera de tarros vacíos, por calles y avenidas, en son de guerra! cuanto boquiabierto tirita de frio y delira de hambre en las cavernas lóbregas de los conventillos e ivan y venían con lo que difiere al hombre del reptil y del ovejuno: el craneo, la sesera ociosa ocupada por la marca del amo, en lo más alto de la cabeza, con el trofeo de la estupidez, el retrato del amo!

¡Marcados en la frente!

Piara de esclavos, le sobraba el cráneo, le sobraba el cerebro, como a los monos la cola.

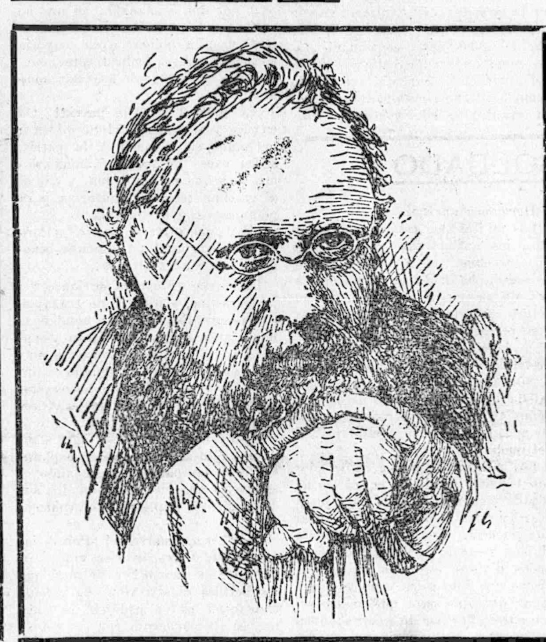
Y pasó el rebaño ostentando airoso en la frente la marca: el perfil joven del candidato cincuentón. Y pasó la piara con amo: el pueblo digno de atar y domesticar a golpes de leyes o a tiros.

¡Y en la frente la marca, el retrato del amo! ¡Infelices los asnos que la llevan en la grupa al lado de la cola! Y ahora: humanos que aulláis por un amo; aullad alguna vez no por el amo, aullad por vosotros, por los espantajos humanos de hoy, gritad por dignificar esta vida de perros, alza tus puños toscos y sucios con el revólver, el garrote o el machete, por tí, por tu compañera escuálida y haraposa, por ese montón de carne de placer, sin carácter y sin alma, por tus chicos huérfanos de abrigo, pan, salud y alegría. Por ellos, si los quieres, si los acaricias, quiere y acaricia su porvenir; lucha, trabaja por hacer un régimen social en que todos produzcan según sus aptitudes y consuman según sus necesidades: sin amos, sin esclavos. La tierra, la maquinaria, el bienestar para todos Déjale ese legado a tus hijos, sé hombre libre. ¿No te avergüenza ser un animal humano marcado en la frente con el perfil joven de un candidato cincuentón?

La gran mascarada pasó, pero reflexiona, en la cabeza bajo los cabellos tienes un cerebro: Reflexiona. Piensa en esto y aquello.

JUAN PUEBLO.

Los precursores de la Revolución



Pedro José Proudhon.— «¿Qué es la propiedad?»

"La propiedad es el robo". Nadie ha podido poseer nada, en suelo, casas, muebles, etc., sin haber antes desposeído a sus semejantes de aquello que posee, y que no ha creado ni fabricado él. Esto es el robo; sea con engaño, violencia o por medio de la usura, es el robo... Fuertes se han llamado los que han sabido robar, expropiar sus capacidades o sus riquezas a los débiles; hacer de ellos sus esclavos, sus vasallos o sus tributarios; atarles al mismo arado que les quitaran, y hacerles sembrar y recoger el fruto de la misma tierra que les arrebataran, para conducirlo a las estivas o los graneros del señor... El propietario es un señor de hombres, continuamente crecido con los robos y depredaciones que en toda legislación es su derecho. Este enemigo del género humano, sólo ha de crecer y redondearse siempre a costa del género humano.

¡Salud, pues, Proudhón, quién primero dijiste que la propiedad era un robo! Con ello hiciste caer la viga del ojo de la humanidad robada, oprimida y miserable; señalaste también el camino de la restitución: la posesión común de suelos, montes, aguas y aire, ciencia, arte y desenvolvimientos; y la obra común en el trabajo...

Pedro José Proudhon

Nació en Besancon el 15 de Enero de 1809. Su familia era pobre y pobre fué él durante toda su vida. Como dice Bouglé, nació obrero y fué siempre obrero. A los doce años obtuvo una pensión de externo en el colegio de Besancon y desde entonces se dedicó al estudio con entusiasmo fervoroso, que le duró hasta la muerte. Luego, a los 19 años, entró en una imprenta del mismo pueblo y llegó pronto a corrector.

Producto de una lectura desordenada pero considerable, tuvo Proudhon una cultura que bien puede llamarse enciclopédica y que le sirvió para escribir sobre una porción de temas muy variados, libros muy considerables y dignos de estudio.

Después de algunos ensayos que no carecen de importancia, publicó sus famosas memorias sobre la propiedad, con el propósito de contribuír al mejoramiento de los obreros, sus hermanos.

Perseguido, ante los tribunales fué absuelto, pero sacó la consecuencia, después del proceso, que no tenía nada que esperar del gobierno para el logro de sus planes.

Continuó estudiando y publicó luego una de sus obras fundamentales: «Creación del orden en la Humanidad».

La revolución de 1844 obligó a Proudhon a aumentar su actividad de escritor y periodista. Por entonces publicó varios periódicos que murieron muy pronto a causa de las persecusiones del Poder, pero tuvieron inmensa resonancia.

Elegido diputado para la Asamblea Nacional, intentó constituir un partido puramente socialista, y vió logrados sus esfuerzos por el golpe de Estado bonapartista.

Huyó perseguido a Bruselas; volvió a Francia a su pesar. Trabajaba siempre, y cuando murió tenía todavía obras sin publicar.

L. A.

CARESTIA-MISERIA

Esta quincena y otra, y todas en este largo período son angustiantes para el pueblo, terribles para el proletario, venturosas para el mercader.

¡Oh, el villano! Vigila la agonía lenta del productor y destila gota a gota de los serviles músculos, el aceite del trabajo, llenando el arca de rodetes de aureo metal, el dios moderno y dinamismo único de esta civilización fenicia.

Es la bestia de fuego que azota las flores de la vida con su aliento volcánico; es la bestiezuela ruín; agazapada tras el mostrador, sólo sensible a la música del tintineo metálico, descubriendo cada día un nuevo medio de explotación, de comercio, de robo artero al pueblo.

Nos matan los mercaderes, la ruín raza de histriones, decididos a que lentamente vayamos reduciendo nuestra vitalidad, consumiéndonos en la miseria que mina, que taladra el carácter, que hace del hombre fuerte y digno, uno servíl capaz de todas las villanías por un mendrugo, suave a las humillaciones, adulador del látigo que castiga las carnes y la mano blanca del explotador, canalla de todos los tiempos.

Conformarse con una vida miserable, aguantando sobre las espaldas, el peso de la chusma del negocio, es la más afrentosa de las cobardías, es revelarse como indignos de vivir...

¡Arriba los hombres!... Levantar las frentes, crispar los puños y acorralar a la nube de alimañas agresivas, que poco a poco consumen toda la savia, todo el caudal de un trabajo tesonero y constante, del sacrificio y el dolor de los pueblos.

La hora actual, es la hora del aborrecible Mercurio, el dios de los ladrones y salteadores de caminos y del Comercio. Shylok domina en el foro, y donde se administra justicia; domina en el templo de las leyes, es soberano en la Cámara de ancianos tartufos y en las altas regiones desde donde se rigen los destinos económicos de la Nación.

El mercader lo ha invadido fodo, y no queda al pueblo otro recurso que rebelarse o sucumbir.

Los negocios están abiertos, ostentando, provocativos, las grandes provisiones que el pueblo necesita para alimentarse, los elementos indispensables para subsistir. Los acaparadores se ríen, tranquilos y seguros de que no habrá justicia en esta tierra que pueda alcanzarles, convencidos que no hay ley que pueda impedir su crímen, confiados en que el pueblo es un rebaño manso. dúctil, maleable, que tan sólo sabe quejarse, y en caso extremo gritar un poco, pero incapaz de llegar a los hechos que dan ejemplo, que son sanción del esfuerzo popular por mejorar esta vida y distribuír con arreglo a justicia las responsabilidades del mal, castigando el crímen del especulador con la acción directa, santa benefactora de la expropiación colectiva.

Y si así no hace el pueblo, si no llega al compo de los procedimientos radicales y sigue confiado en la ley en la promesa del político, en la justicia del juez, en la acción loable del gobernante, continuará atado como un flaco caballo al carro del privilegio burgués, vegetando como bestiezuela mansa, incapaz para levantar los ojos y mirar al sol.

AL HERMANO SOLDADO (1)

¡DESCUBRETE!

Oye, tú, apóstol de nuevo cuño, reformador social, que has hecho acopio de doctrinas desquiciantes y que envalentonado por el desprecio con que se te mira, desprecio que, tú, en tu enorme fatuidad, crees que es temor, predicas doctrinas extrañas aprendidas en libros que se escriben con el estómago, ven aquí, ven a ver pasar el hermoso desfile de los soldados de mi Patria

Quítate el sombrero, pon todo tu corazón en recogimiento, va pasando la bandera de Chile.

No es un trapo cualquiera. Tú debiste aprenderlo a reverenciar cuando niño, mucho ántes que te atiborraras con las falsas doctrinas de que haces gala.

Ese trapo que tú miras con desprecio, vió la aurora de la libertad, fué faro de los campos en batalla; envueltos entre sus pliegues murieron millares de ciudadanos como tú. jóvenes, vigorosos, que no vacilaron en hacer el sacrificio de su sangre porque tuvieras un pedazo de tierra libre en donde ganarte el pan de tu vida.

Ese trapo ha flameado siempre con honra desde la capital de los Virreyes hasta el último rincón del continente americano, se ha paseado ufano por los mares para proclamar nuestra grandeza y, como si el mar y la tierra hubieran sido poco espacio para ondear ufano, se remontó a los aires y el sol de la gloria le dió el bautizo de la inmortalidad.

Ese es nuestro trapo, esa es nuestra bandera.

Descúbrete ante ella. Todos los cultos religiosos no serán jamás tan sagrados ni tan grandes como el culto a la bandera. Porque ella es la Patria, ella es nuestra historia. Dios mismo puso en ella su mano. En la estrella estan impresos los cinco dedos divinos.

Descúbrete!

Descúbrete nuevamente! Pasan los veteranos.

Inclinados sus cuerpos al peso de los años, te merecen respeto sus canas; pero más deben merecerte las medallas que cubren sus pechos varoniles.

Ellos no vacilaron nunca ante el peligro. En defensa de este suelo, se conquistaron glorias y cicatrices. Los ves viejos y te inspiran lástima. No debe ser lástima. Debe ser veneración la que por ellos sientas. Mozos como tú cogieron las armas, cruzaron los desiertos, conocieron los días sin pan y sin agua. Pero tuvieron fé en el porvenir y conciencia de sus deberes. Lucharon y vencieron.

Descúbrete ante esas reliquias gloriosas; bésales las manos, que te aseguraron el pan de la libertad que hoy, ingrato y maldito, quieres, estúpidamente, despreciar.

Descúbrete ante la generación nueva que con el arma al brazo esta pronta a la defensa.

Cuando suena el cların que llama al sacrificio heroico, no serás tú el primero que irás a ofrendar tu vida. Serán esos muchachos en cuyos labios apenas despunta el bozo, los que irán a romper los fuegos para defender la tranquilidad de los hogares. ¡Descúbrete ante ellos, porque son más grandes que tú!

¡Porque recibirán ántes que tú el bautizo de la gloria!

¿Oyes? ¡Suena el Himno Nacional! Himno que es un poema de leyendas y de locuras sublimes. Himno que como la oración aprendida desde la cuna no podrás olvidar jamás. Himno que en tierras extrañas te trae la evocación de tus días infantiles. de tus padres ausentes, de tu novia que te espera...

¿No te descubres?

¿No crees en la Patria?

¿Reniegas de ella?

Sea en buena hora. Si no tienes amor por ella. anda a arrastrar tu lepra donde los tuyos; pero no digas jamás que eres chileno.

Si no tienes cariño a tu patria, para qué vives en su solar. Si tu patria es el mundo, anda, busca el mundo.

Los que quedamos te compadeceremos. Tu hediondez moral es digna de lástima.

XAVIER XIMENEZ.

Hermanos anarquistas:

Los militaristas están indignadísimos, los anarquistas han lanzado una proclama al hermano soldado y este la ha leído con fruición, la luz de la razón ha taladrado su cráneo endurecido por la disciplina y su cerebro ha florecido en una aurora de amor. El soldado ha comprendido que el uniforme militar es sólo una librea que le da el capitalista para diferenciarlo de su hermano el proletario a objeto de que cuando reciba órdenes sea el Caín del pueblo.

Los militaristas están enfurecidos con los anti patriotas, la ira los ha cegado e invocan a Dios para justificar los asesinatos colectivos llamados guerras. Dicen que la bandera chilena tiene la huella de los cinco dedos divinos, creen en un ser supremo que dota a los pueblos de enseñas distintas para que se destroeen entre ellos por defenderla; creen en un Dios sanguinario que se deleita contemplando las carnicerías humanas; creen en un Dios que se embriaga con la sangre y la pus de los hombres que van a defender trapos de distintos colores.— ¡Yo prefiero no creer en un Dios así, prefiero ser ateo a adorar una Divinidad con sentimientos de hiena!

Los militaristas como todo ignorante son insolentes; dicen que los libros anarquistas han sido escritos con el estómago por seres leprosos; en su estupidez abominan de Cristo, explotando cuyo nombre han vivido sus aliados los clericales, amparados por otro cómplice: el Estado. ¡Los precursores del anarquismo leprosos y hambrientos! Sólo la ignorancia los disculpa ante nuestra conciencia a estos infelices militaristas.— Los precursores del anarquismo han sido hombres cumbres, hombres iluminados, que se han asqueado de la nobleza entre la cual vivían y le han arrojado a la faz todo su oro amasado con lágrimas y sangre, para refugirse en el pueblo y compartir con éste la vida dolorosa orientándolo hacia un fin alto y noble, para luchar por el advenimiento de una humanidad mejor en la cual los hombres ne se muerdan como lobos sino se acaricien como hermanos; para luchar por una humanidad en que no existan patrias ni banderas que se presten para obligar a la mayoría de los hombres a embrutecerse, educándolos en el arte de asesinar hombres.

¡La patria! ¡Oh, la patria! ¡Oh enorme y soez mentira! Se educa a los niños en el amor a la patria, se les hace un robo al incubarles una idea que no entienden, y que si al razonar rechazan, autoriza para perseguirlos y asesinarlos.

¿Par qué sirve la patria? ¿Para vivir libremente? ¿A quiénes beneficia la patria? ¿A todos?

La patria sirve para enriquecer a los parásitos, a los que no trabajan, a los capitalistas; en su nombre se hacen guerras que desangran y mutilan a las familias de todos los pueblos por conquistar un puñado de oro con el cual se benefician los capitalistas, pues el pueblo, aún el vencedor, no hace sino conseguir el crecimi nto de un territorio, agrandando con esto el terreno de la explotación en su país, acrecentando el campo en que vivirán agobiados sus descendientes explotados eternamente.

¡Los héroes guerreros! ¡Pobres infelices que arriesgaron su vida para defender su cadena! Y después que las heridas cicatrizaron, dejándolos transformados en pedazos de hombre, se les condecora con un sinnúmero de medallas, verdaderas etiquetas de criminales inconscientes de la colectividad humana. Y estos pobres infelices que asesinaron sin preguntarse jamás ¿por qué y para qué?. estos tristes autómatas que la víspera de la guerra se entusiasmaron con las músicas marciales con las cuales los capitalisats les enseñaron a emocionarse; estos seres inconscientes del mal que han hecho, llegan a viejos mutilados, famélicos, abandonados, lloriqueando por un pingajo del botín, por una miserable pensión que nunca llega y los obliga a depositar sus medallas en las agencias.

La libertad existe en la patria. ¿Libertad, para qué? Para arrastrar libremente las cadenas, para aceptar todas las imposiciones y todas las humillaciones.— Para que cualquier Xavier Ximénez nos insulte y nos amenace porque no tenemos el cerebro de un molusco para aceptar todo lo que existe como bueno.

Este señor Ximénez si hubiese nacido en tiempo de los trogloditas conservándose vivo hasta hoy, seguiría paseándose en cueros, viviendo en su cueva y alimentándose con la carne de sus enemigos.

¡Oh los periodistas! ¡Oh los directores de la opinión pública!— ¡Banda de fracasados que lamen las plantas a los poderosos para no morir de hambre, pues su ineptitud no los capacita sino para vivir como lacayos!— Cáfila de inmorales que prostituyen su conciencia por un aperitivo o una comida de restaurant.— Recua de asnos disfrazalos de apóstoles, que medran con el dolor y la honra ajena!— ¡Hombres que tienen en sus manos la palanca para levantar hacia la luz a la humanidad y que la usan para sepultarla en el cieno!

¡Los periodistas y los militaristas! Insigne yunta, manifestación evidente de toda la podredumbre moral e intelectual que corroe como una llaga este siglo inmundo de la Gran Guerra!

IVAN.

---

(1) Así se titula una proclama que circuló con gran alboroto de burgueses y militares entre soldados y policías. Dicha proclama ha sido contestada por la que transcribimos que fué repartida profusamente en los cuarteles. Buenos síntomas son estos, los militares se dan el lujo de pensar y raciocinar. Muy bien. Discutamos. Si deseais proseguir la polémica van algunas consideraciones de Ivan. Contestadlas.

Doctrinarias

La propiedad

El propietario de un trozo de tierra o de una máquina, nada posee si no posee el trabajo de los obreros. Toda su industria consiste, pues, en trabajar con los brazos de los demás. Y el comerciante, el especulador, el banquero, emplean todo su ingenuo en sustraer las riquezas a los obreros, acaparando los productos, comprándolos a un precio bajo, vendiéndolos muy elevados, alterando la calidad. engañando a la gente, pavoneándose con el trabajo de los demás y sacando provecho de las desgracias ajenas.

Por esto se conquista la propiedad no tan sólo con el robo, con la usura o con el engaño, sino que, una vez adquirida, se hace aumentar con la opresión y la explotación del obrero. Los capitalistas chupan la sangre de los obreros.

El último resultado, del "derecho de propiedad" es la miseria forzosa del trabajador. No hay progreso que valga. Cuanto más se produce, más miserables somos. Aumentando las riquezas, aumentamos los intereses, las rentas, los beneficios, los impuestos, cosas todas que salen del trabajo de los obreros. Las maravillosas invenciones de este siglo ¿acaso han disminuido la fatiga o acrecentado el bienestar de los obreros? La luz eléctrica sólo ha servido para iluminar el espectáculo de gentes desocupadas, niños que trabajan en las minas, mujeres que se pudren en los arrozales y en las antihigiénicas fábricas; y suicidios y delitos y más miserias cuya enumeración sería interminable. No vivimos un estado de vida normal. El mismo progreso se paraliza. Mucha tierra permanece inculta, muchas industrias se detienen en su desarrollo, muchas máquinas e inventos están fuera de uso. Se po-

dría y debería producir cien veces más de lo que se produce. Y los productos en cambio, se pudren en los almacenes, en los campos, porque al capitalista no le conviene la abundancia.

PROUDHON.

HABLA CARLOS MALATO

En las columnas de Hércules, los romanos escribieron el famoso: **Non plus ultra** (no más allá).

Sus descendientes transpusieron las columnas, fueron allá y descubrieron nuevos mundos.

Así también los hombres de este fin de siglo, ríense del **Non plus ultra** de las fronteras y desvaneciéndolas, van más allá, se confraternan, se tienden las manos como buenos hermanos que la mentira y la ambición de los políticos no conseguirán más volverlos enemigos, en nombre de una ficción perversa, causa de tantas vidas preciosas segadas en la robustez de la juventud.

Los trapos tricolores, auri-verdes o estrellados, símbolos de la patria, no son más que el símbolo de la tiranía y de la miseria.

LITERARIAS.—

El Parlamento ideal en 1900 y tantos

El Presidente.— Según la orden del día, va a ponerse en discusión el proyecto de ley presentado por el honorable diputado Sr. Dupont.

Sr. Dupont.— Pido la palabra. En nombre de un sindicato de Capitalistas, y en el mío propio, ofrezco la suma de mil quinientos francos a cada uno de los señores diputados que voten en favor de mi proyecto.

Una voz.— ¡Es poco! (Manifestaciones de aprobación en varias bancas).

Sr. Dupont.— Que ofrezca más, entonces, el que se oponga.

Otra voz.— ¡Es una cifra ridícula!.

El Presidente.— Ruego que no se interrumpa al orador. Él que tenga argumentos que aducir que pase a exponerlos en la tribuna.

Sr. Durand.— Pido la palabra.

El Presidente.— Tiene la palabra el señor diputado Durand.

Sr. Durand.— Ignoro cuáles pueden ser los motivos que han inducido al honorable diputado señor Dupont a intervenir directamente en este asunto... pero no quiero preocuparme de ellos. Por mi parte, no son mil quinientos francos, sino dos mil, dos mil, repito, los que me comprometo a entregar a los señores diputados que no voten en favor del proyecto del honorable diputado señor Dupont. (Viva emoción).

Una voz.— Eso es mejor.

Sr. Dupont.— Ofrezco dos mil quinientos a los que voten por el proyecto. (Bravos).

Sr. Durand.— ¡Tres mil a los que voten en contra!

Sr. Dupont.— ¡Cuatro mil!

Sr. Durand.— ¡Cuatro mil quinientos!

Sr. Dupont.— Le advierto que no llegará usted o intimidarme. Digo ¡cinco mil! (Emoción profunda.)

El Presidente.— ¿Nadie dice nada? Estamos en cinco mil, por el honorable diputado señor Dupont.

Sr. Durand.— ¡Cinco mil doscientos!

Sr. Dupont.— ¡Seis mil! (Aclamaciones).

El Presidente.— ¡A la una!... ¡A las dos!... ¡A las tres!... ¿Nadie dice nada?... Queda cerrado el debate. (El señor Dupont es objeto de calurosas felicitaciones).

Sr. Machin.— Pido la palabra para protestar públicamente contra las costumbres que tienden a introducirse en la Cámara...

El Presidente. — La insinuación del honorable diputado señor Machin es un insulto a la honorable Cámara. Llamo a usted al orden. señor diputado.

(Se pone a votación el proyecto del señor Dupont, y es aprobado).

ALFREDO CAPUS.

La expulsión de un pesquisa

Considerando en que se basa la expulsion de Evaristo Ríos de la Federación de Obreros de Imprenta

Indicación del señor Luis A. Soza.
—Respetable Asamblea:

Teniendo presente que el último proceder observado por don Evaristo Ríos Hernández, es el complemento del cúmulo de maldades e injurias que este caballero ha inferido a la "Federación de Obreros de Imprenta" y sus componentes, desde la fundación de ésta hasta hoy, tanto en el orden moral como material, socavando de ese modo la vida misma de la Institución y por último mancillando el prestigio de sus dirigentes, el que suscribe acusa al señor Ríos Hernández por los delitos de traición, abuso de confianza y estafa, intento de robo y robo premeditado y además pesquisa y delator de los obreros, basado en los siguientes considerandos:

1.o Que siendo Secretario General de la Federación, obraba más en favor de los intereses de ciertos industriales de quienes recibía sueldo o coima y además dirigía las huelgas según instrucciones de las autoridades y como corolario a esto, en cierta vez, negóse y trató de comprometer al Directorio con el fin de no prestar cooperación a la huelga de la Imprenta Universitaria, en ninguna de las formas que deseaban los federados que le restaban con sueldo muy superior a sus servicios;

2.o Que con motivo de ir mandado por el Gobierno a defender Tacna y Arica al Congreso (1) político que estaba acordado para cierta fecha en la ciudad de Buenos Aires, el señor Ríos, atropellando los Estatutos de la Federación y burlando al Directorio, se hizo prestar 500 pesos con promesa fiel de cancelarlos en breve plazo, los que gastó en otros objetos o simplemente se los guardó y pronto después no hizo más que negarse a pagarlos; por lo que cometió el crimiroso delito de abuso de confianza y estafa;

3.o Que culpo a él, en que la donación de 50 pesos hecha en Marzo de 1919 al Consejo N.o 7, que aparece como salida en f. 67 del libro correspondiente, al mes de Marzo, y aparece también en el mismo carácter en Abril, caso éste que no se deja ver la torpeza sino la mala fe, es decir el intento de hurto;

4.o Que habiéndosele entregado al señor Ríos, como a persona honrada y de confianza, mil tarifados para venderlos al precio de 0.40 c|u, y que vendió 600, más o menos ($ 240) y que además vendió también muchos ejemplares de Estatutos, se tomó dicho dinero para sí, por lo que cometió el delito de robo;

5.o Que el gasto de 327 pesos que se dijo haberse gastado en el juicio Ramos Irigoyen, según personas que conocieron en la causa, no está en armonía con la verdad y también hubo frau ; y

6.o Que por estas mismas acusaciones hechas en otra forma en varias Asambleas, y, por asuntos relacionados con otra institución de igual índole que la nuestra, el que suscribe fué asaltado a mano armada en la vía pública, golpeado hasta ser aturdido y pateado por don Evaristo Ríos Hernández, y vuelto en sí su víctima, la remitió a la 4.a Comisaría, (2) en donde le delató como anarquista y acusóle,—con fines muy malévolos—de haber dicho que el señor Ríos y su jefe el Comisario habían vendido la huelga de los curtidores que la habrían hecho terminar en esa sección policial, por cuya causa lo he declarado pesquisa, delator y calumniador de los trabajadores.

Por tanto y en vista de las acusaciones que formulo ante la voluntad soberana de la Asamblea, pido la expulsión del seno de nuestra Institución para don Evaristo Ríos Hernández, por considerarlo funesto desquiciador y dañino a los intereses y al bienestar, no sólo de esta Institución, sino de todas, de cualquier índole que sean, porque es policía declarado y espiador de los avances sociales.

Soy de la Asamblea.—**Luis A. Soza C.**



EVARISTO RIOS HERNANDEZ
pesquisa de segunda clase N.o 78, agregado al Ministerio del Interior, miembro activo del Partido Socialista (1) autor del folleto "El Socialismo y algunas de sus fases"; expulsado de la Federación de Obreros de Imprenta. Sorprendió a este gremio con la máscara de obrero y luchador, llegando a ser Secretario General. Además fué Secretario General en otras ocasiones del Partido Obrero Socialista, de la Asamblea de Alimentación Nacional, Sociedad Suplementeros Camilo Henríquez, (2) Unión Federal Chilena y causó cismas y división en la Federación de Zapateros, Unión de Elaboradores en Maderas, en connivencia de sus secuases Julio Moya y A. Sánchez, Federación de Sastres, causando la división y el fracaso de la huelga de la Camisería Sportman. Junto con su "compadre" Amable Alcalde, y últimamente se hizo socio cooperador del Consejo N.o 2 de tranviarios y 6 de Tejedores de la Federación Obrera de Chile.

(1) Llevada esta acusación al Partido Obrero Socialista, en una sesión extraordinaria, aprobó un voto de confianza a Ríos en tanto no se presenten acusaciones más graves.

(2) Al local de esta sociedad fué el candidato presidencial Luis Barros Borgoño a dictar una conferencia.

Indicación del Directorio, modificada por el señor Valiente, en su inciso primero:

"La Junta General de la Federa-
" ción de Obreros de Imprenta,
" acuerda:
"1.o Expulsar de la Institución
" al federado Evaristo Ríos Her-
" nández, porque se ha comprobado
" que es agente secreto del Gobier-
" no y miembro de la Sección de
" Seguridad, por una tarjeta ema-
" nada del Ministerio de Relacio-
" nes Exteriores—firmada por don
" Antonio Huneeus,—que se pasó a
" la Mesa y que todos los asam-
" bleístas leyeron y comprobaron,
" y de la cual quedó una copia que
" se insertará en la presente acta
" y en el Boletín.
"2.o Lo borra de sus registros.
"3.o Comunicar los acuerdos con
" todos sus fundamentos a las so-
" ciedades obreras del país, por cir-
" culares y por la prensa."

En cumplimiento del mandato de la asamblea general del 4 de Julio, queda hecha la exposición preinserta y para cuyo efecto firma el Directorio de la Federación.

(Firmados).— **Luis A. Troncoso**, Secretario General.— **David Uribe**, Secretario de Actas.—**J. Luis Rojas González**, Tesorero.—**Luis Miranda.** —**Palmiro Ovalle.—Félix López Salas.** — **Eduardo Zorrilla.** — **Carlos Gaensly.—Gustavo Tureo Quiroz.** — **Luis A. Pastor.—Ruperto González.** —**Maximino Negrete.—Pedro Nolasco Arratia.—Elías Borgel.—Alfonso Santelices."**

Santiago, Julio 9 de 1920.

(1) Acudió al Congreso Socialista de Buenos Aires del año pasado, a defender los intereses del Gobierno sobre Tacna y Arica y fué pagado entonces por el Ministro de Relaciones Exteriores Luis Barros Borgoño (sobre esto "Verba Roja" lo fustigó con oportunidad), hoy candidato presidencial por el cual Ríos trabajó denodadamente (desentendiéndose del partido socialista) y causando por esto la reclamación del otro candidato, Arturo Alessandri; pues como empleado policial Ríos, (1) debía abtenerse en las elecciones y al dar cuenta de esta reclamación el Ministro Huneeus a Alessandri en esta tarjeta que publicamos, del Boletín de la F. de Obreros de Imprenta.

TEXTO DEL FACSÍMILE

(Hay un timbre del Ministerio de Relaciones Exteriores)

20 Junio .— Mi querido Arturo: ¿Por qué no pedir desde luego la separación o al menos la suspensión de Ríos?

Como los empleados de policía dependen del Interior, he hablado entre tanto con el señor Puga; le he pedido que llame al Prefecto y le diga que hay quejas reiteradas contra el empleado Evaristo Ríos que interviene y me ha prometido hacerlo así.

Más tarde insistiré con el Ministro para que lo haga si ya no lo hubiese hecho.

Tu amigo afectísimo.— **ANTONIO HUNEEUS.**

(2) Sobre esto nos ocupamos en números anteriores de "Verba".

(1) Siendo expulsado del empleo de policía por esta causa.

FEMENINAS

Si las bestias hablasen

Al menor amago que se hace para aflojar las cadenas del amor, nos salen los reaccionarios con que "no somos animales" y que "como no somos animales, debemos conformarnos con esta esclavitud que debe tener la especie humana para diferenciarse de las bestias"; para ellos toda la pureza, toda la belleza y sublimidad del amor la constituye la sanción de la ley: la más monstruosa venta es una santa coyunda, si lleva el sello legal; y el amor más verdadero y puro un crimen, si no lleva patente del Estado. Con tan lógica manera de raciocinar es imposible toda discusión: se aferran en que no somos animales y de ahí no se les saca.

Tienen el cerebro cristalizado con el cuento de la Biblia, y no comprenden que la mayor parte de los males que sufrimos vienen de la creencia errónea de suponer al ser humano como algo aparte de la naturaleza, que no tiene necesidad de regirse por las leyes naturales, ni para conservar la vida y la salud.

¡Ah!... si las bestias hablaran es posible que dirían con gran desprecio: "Nosotros no somos humanos para esclavizarnos con cadenas eternas; nosotros no somos humanos para tiranizar a nuestras compañeras; nosotros no somos humanos para comprar el amor, ni para hacernos guardar fidelidad", "nosotros no somos humanos para maltratar o asesinar a nuestra esposa: si nos es infiel, no desahogamos nuestra rabia con la que es más débil que nosotros, sino que tenemos la nobleza de atacar al más fuerte, a nuestro rival, al que pueda medirse con nosotros, el cual no huye cobardemente, como suelen hacer los amantes humanos; sino que defiende a su amada".

"El amor obtenido por la fuerza o por el miedo nos es desagradable; cuando una hembra nos rechaza, nos retiramos dignamente a buscar otra más amante: y por eso, porque no degradamos el amor, porque disfrutándole con libertad no llegamos jamás al libertinaje, es que no sufrimos las horribles enfermedades sexuales que ellos padecen."

"A donde quiera que fijamos nuestra cueva nos sigue amorosa nuestra fiel compañera, sin necesidad de una ley que diga: "La mujer debe vivir el mismo domicilio del marido". Tampoco necesitamos de leyes escritas para reconocer, alimentar y defender a nuestros hijos, ni de amenazar con la fuerza pública a la esposa para que no se escape de nuestro lado."

"Ellos emplean su descantada razón en quebrantar las leyes naturales; en crearse cadenas, en una palabra: en hacerse triste e insoportable la vida; mientras que nosotros como no disfrutamos de albedrío nos guiamos sólo para las leyes naturales, mucho más sabias que las humanas, y somos más libres, más sanos y más felices que ellos."

"Si nosotros tuviéramos razón, si poseyéramos el don de la palabra, si tuviéramos talento, emplearíamos todo eso en desarrollar las ciencias y las artes y en ayudarnos mutuamente para hacer más bella, cómoda y divertida la existencia; pero jamás se nos ocurriría atarnos con cadenas eternas".

¡Emplear la razón en esclavizar, es ser menos razonables que las bestias!

MARIA ABELLA RAMIREZ

CRONICA

Deportación de Casimiro Barrios.

La fiereza de los histriones de la burguesía ha hecho una nueva víctima; con esto ha quedado bastante satisfecha al deportar a este socialista porque hizo públicas sus simpatías por el candidato a la presidencia Arturo Alessandri. Por esta tontería, por esta pequeñez lo han deportado, valiéndose de unas cuantas intrigas de los obreros arrendados por el otro candiadto a la presidencia, Luis Barros Borgoño. En esto han hecho un lucido papel el autor de las sinvergüenzuras cómicas, el cínico Carlos Cariola, el intendente Francisco Subercaseaux, y los sinvergüenzas Fernando Azócar, Honorio Garrido, Eugenio Retamales, y el ex-pesquisa Evaristo Ríos, (a quien le dedicamos párrafo aparte).

A todo esto, los alessandristas nada han hecho. La Federación Obrera de Chile, por medio de comisiones, ha hecho varias visitas al ministro del Interior y ha mandado una nota de protesta por el mismo asunto al gobierno y prepara un beneficio para la compañera y los seis chicos de Barrios. Esto es lo obrado en favor del secretario general del Consejo N.o 14 de Empleados de Comercio. Con esto basta. ¡Ah! me olvidaba: La Convención Extraordinaria de la F. O. de Ch. ha presentado una sesuda reforma a la Ley de Residencia que ha sido aplicada a Casimiro Barrios.

¡Estos leones no se duermen!

Un gesto

Efraín Plaza Olmedo, el compañero que hace años, impresionado hondamente por las numerosas muertes de obreros causadas por los rodados de nieve en el mineral de «El Teniente», e irritado ante la indolencia criminal de los capitalistas que por no invertir algunos pesos en asegurar las faenas de esos accidentes y ante la no menos criminal indiferencia de la burguesía, un día, ante el paseo de la calle Huérfanos, donde la multitud de gomosos y aristócratas lucen sus empolvadas figuras, disparó su revólver haciendo víctimas a dos de ellos. Por esto fué condenado a cuarenta años de prisión. Ultimamente las damas catequistas le fueron a visitar y prepararon una solicitud de indulto que firmaron a regañadientes lo más granado de la aristocracia santiaguina. Esta solicitud sería presentada al presidente de la República el día de su santo, es decir, el día de San Juan.

Lleváronle la solicitud a Plaza Olmedo para que la firmase y este negóse rotundamente a ello.

Este gesto se lo recomendamos a los compañeros de la Federación Obrera de Construcciones Navales, a ellos que andan arrastrándose con una solicitud de indulto para los compañeros A. Biondi y H. Rosales, condenados a seis años de prisión por redactar el diario obrero «Bandera Roja».

Sin comentarios, compañeros.

La Convención Extraordinaria.

de la F. O. de Ch. ha estado despachando asuntos que maravillan. Ahí van. Una Convención minera, porque la Convención de marras no entiende pito de esto. ¡Magnífico! ¿Y qué demonios entenderán estos compañeros de la F. O. de Ch.?

¿Leyes?

Verdad, eso sí, son como hacha, ya tienen varias hechas y modificaciones a las leyes vigentes; más aún: el presidente declaró que «la F. O. de Ch. hará cumplir las leyes que son buenas y que son burladas». («La Nación» del 11 del presente).

Estamos salvados. Esto es piramidal. Más aún: han declarado por centésima vez que «**la F. O. de Ch. no se inmiscuirá en las luchas políticas**».

Esto es la más divertido, parece chiste. Han elegido extraoficialmente un elector a presidente en Santiago y presentaron varios en provincias. Ha elegido en Santiago a un tal Villalón que anda más contento con que lo hayan elegido; creo que aún anda borracho de puro gusto por este suceso. A Barrios lo deportaron por ser aliancista. Y todos los gremios de la F. O. de Ch. pararon sus faenas, declarando la huelga general, obedeciendo al candidato a la presidencia. Con esto prueban que son más políticos que sindicalistas.

Los ferroviarios, el caballo de batalla de la F. O. de Ch., que no pasa de ser un caballo de palo, paralizaron sus faenas porque Alessandri les ordenó y cuando la huelga carbonífera y en otros momentos en que se precisaba su cooperación y concurso, ni Cristo en persona lo hubiera conseguido, pero un candidato a la presidencia, un político con campanillas o sin ellas, cualquier día lo hace.

Y en la Declaración de Principios y en esta Convención Extraordinaria continúan repitiendo el estribillo: «**La F. O. de Ch. no se inmiscuirá en las luchas políticas**».

Para la exportación este cuento es magnífico.

Más aún: es voz corriente que en los momentos del paro general decretado por Alessandri, los políticos que le rodeaban a este, en su mayoría escabulleron el bulto, pues veían al **puma envuelto en una revolución**. En esos momentos los sindicalistas de la F. O. de Ch., un secretario y los dirigentes del Consejo N.o 2 de Tranviarios, fueron a ofrecerle la carne de cañón: «Incondicionalmente, las fuerzas de la F. O. de Ch. están por su causa, don Arturo; proporciónenos armas y municiones y nosotros luchamos por que sea Ud. presidente».

Por lo visto, con Alessandri de presidente se soluciona todo: el hambre, la miseria y la explotación patronal, desaparecen como por encanto. Es envidiable el criterio de los miembros de la F. O. de Ch. Considera que el pueblo no tiene ninguna necesidad que satisfacer ni ninguna injusticia que vindicar, se siente satisfecha con llevar un político a la presidencia, reformar y patrocinar unas cuantas leyes.

¡Envidiable criterio!

Un gran local

El Consejo Regional Administrativo de los Trabajadores Industriales del Mundo ha contratado un gran local ubicado en la Av. Matta esq. de Chiloé, local donde podrán reunirse con comodidad numerosos gremios, pues constará de varias salas y un magnífico teatro, Biblioteca, Clínica y varias comodidades más que están originando un crecido desembolso a la caja de esta institución. Para saldar estas salidas, el Consejo ha lanzado a la circulación un serie de bonos para sufragar estos gastos.

El valor de los bonos es de $ 5.00 canjeables en 180 días. Las personas que nos quieran ayudar en esta gran obra pueden solicitarlos a Copiapó 729 o en el mismo local al administrador.

El Congreso Obrero de Setiembre

Convocado por los Trabajadores Industriales del Mundo, han sido repartidas las bases y programa (que pueden ser solicitadas a Copiapó 729). Esperamos que todas la organizaciones gremiales en resistencia estarán representadas en él, pues se precisa la coordinación de la acción de estas organizaciones que hasta hoy están faltas de unidad y de una orientación común.

Hasta hoy se cuenta con la asistencia de delegados de la Federación Obrera Regional Uruguaya, Federación Regional Argentina (comunista), Federación Obrera Magallánica, Local de Antofagasta y algunas más de Iquique, Unión Local de Valparaíso y otras de importancia y de sana orientación de Santiago.

El general asesino

Roberto Silva Renard, que ametralló al proletariado pampino mientras estaba reunido en la escuela D. Santa María, en Iquique, murió hace días en Viña del Mar. Bien hecho. Su agonía no habrá sido muy serena ni tranquila, y quiázs también moriría satisfecho de su obra de criminal de profesión.

Que se pudra pronto su cadáver de asesino y de malvado antes que la tierra lo vomite.

Por qué somos anarquistas

Las agrupaciones anarquistas «El Cartel» y «Luz y Libertad» han editado este magnífico folleto de propaganda de F. Merino y lo ofrecen al precio de veinte centavos ejemplar. Se despacharán pedidos siempre que vengan acompañados de su importe a esta administración.

GRUPO ANARQUISTA «EL CARTEL»

Erogaciones recibidas por «Verba Roja» $ 5.00; por Trincado $ 6.00; por J. Henríquez $ 7.00; por E. Conejeros $ 2.00. Con $ 1.00: B. Rivero, V. Martínez, R. Zavala, R. Lobos, V. C. M., I. M., M. González, J. Concha e I. Norambuena. Con $ 2.00: L. Blejer, Rivero, Berríos, Briceño, González y Caro. Con $ 0,50: P. Quevedo y Elisa de R. Con $ 0,60: Solís y J. Riveros Con $ 0.40: H. Bayolo, V. Villegas, G. Vega, M. Villanueva. Con $ 0,20: uno de Echepare, Otro, S. Z., Leonila Aguero, Laura Nileza. Con $ 010: M. Campos. Total: $ 51.00. Venta de carteles $ 19.00.

Total de entradas: 70.00.

Salidas: „ „

Un cliché: $ 12.00 impresión de 9.000 carteles: N.o 5 y 6: $ 82.00.

Total salidas: $ 94.00

Déficit: $ 24.00

Al compañero

Julio Guevara, de Valparaíso: deseamos que nos escriba informándonos del saldo de dinero que obra en su poder en favor del periódico.

Eritorial Numen Sta. Rosa 393-99